

XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires, 2009.

# **La agroecología, medio de construcción para el conocimiento liberador y emancipador. Como vía para consolidar una agricultura endógena sustentable.**

Williams R. Vegas E.

Cita:

Williams R. Vegas E (2009). *La agroecología, medio de construcción para el conocimiento liberador y emancipador. Como vía para consolidar una agricultura endógena sustentable. XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-062/1069>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

# **La agroecología, medio de construcción para el conocimiento liberador y emancipador**

**Como vía para consolidar una agricultura  
endógena sustentable**

**Lic. Williams R. Vegas E**  
*Universidad Bolivariana de Venezuela,  
Miranda, Venezuela*  
*vegaswilliams86@hotmail.com*  
*wil699@yahoo.es*

## **RESUMEN**

La investigación se planteó como objetivo central reconstruir y recrear la dinámica y tipología de los saberes locales de los campesinos Tuyeros en sus distintos contextos espacio-tiempo-ambiente, como acervo cultural de las comunidades rurales y base esencial para redefinir los procesos agrícolas, nos proponemos conjugar criterios entre el conocimiento local (ruralidad-agrícola) y el conocimiento científico (técnico-agrícola) entendiéndose como conocimiento *“el conjunto de saberes que permiten conocernos a nosotros mismos y al mundo que nos rodea, y cuya aplicación determina el impulso que guía a la sociedad”*, se podrá reconstruir bajo un dialogo equitativo e igualitario en los ámbitos del saber local que nos conlleve a pensar y crear un conocimiento transformador de la realidad dentro del marco de la nueva ruralidad.

Se enmarca en el enfoque cualitativo utilizando los métodos fenomenológico y hermenéutico en dos escenarios rurales, culturales y ambientales (montaña y piedemonte) de la sub-región de los Valles del Tuy del Estado Miranda Venezuela y en tres generaciones de campesinos (ancianos, adultos y jóvenes). Los hallazgos preliminares permitieron recrear, reconstruir y revalorizar los saberes campesinos subjetivos y objetivos en la prácticas cotidianas en los planos inter e intrageneracionalmente, emergiendo conocimientos integradores, los cuales contribuirán a sentar las bases para la unificación del conocimiento local y técnico, que desde la reconstitución de los conocimientos campesino incida en la búsqueda de un mejor accionar sobre investigación al sector rural con una mayor pertinencia social y cultural.

**Descriptor:** Saberes Campesinos, Agroecología, Desarrollo Endógeno, Métodos fenomenológico y hermenéutico.

**Línea Temática:** Ciencias Agrícolas (Agroecología).

Los campos Venezolanos han sido origen a lo largo de la historia de grandes movimientos y organizaciones sociales que han contribuido en la liberación y al apoyo alimentario del país. Ezequiel Zamora, con su estandarte revolucionario “Tierra y Hombres Libres”, el cual ha ocupado un liderazgo histórico que hoy encuentra una renovada vigencia, y que a través de la cual se permitirá saldar la deuda social que por historia el estado a tenido por mas de cuarenta años con la población campesina.

La agricultura en Venezuela se caracterizaba por ostentar grandes potencialidades agropecuarias, su economía se fundamentaba en rubros como: Café, cacao y caña de azúcar, entre otros rubros. Posteriormente, al aparecer el llamado “oro negro”, pasa a ser un país predominantemente petrolero; las exportaciones de crudo superaron a las de productos agropecuarios, con un margen de rentabilidad mayor lo que ocasionó que el sector agrícola perdiera no sólo importancia, sino la atención por parte del estado.

Queriendo dar una respuesta a las deficiencias sociales y ambientales producto del boom petrolero, surge una estrategia de desarrollo agrícola la “*Revolución Verde*”, en el periodo entre las décadas de los 60 y 70, no logrando cumplir su objetivo principal que era resolver los problemas de pobreza rural. Ya por los años 80, era claro y visto que la Revolución Verde no solamente agravó la brecha socio-económica en el área rural, sino también, con el uso indiscriminado de agro-químicos, riego y maquinaria pesada, provocó vastos daños ambientales a los ecosistemas rurales.

A partir de 1970 aparece una corriente que difiere en forma y metodología de la Revolución Verde<sup>1</sup> y que también es secundada en la actualidad por un gran número de investigadores y científicos de todo el mundo. Se trata de la Agroecológica y aunque el uso contemporáneo de este término date de los años 70, la ciencia y práctica de la Agroecológica son tan antiguas como los orígenes de la agricultura.

Podríamos decir que entre la década de los setenta y los ochenta se han evidenciado algunas propuestas, en los primeros momentos muy tímidos y posteriormente más clara de algunos movimientos y organizaciones agroecológicos a nivel mundial. Para algunos autores como Gliessman y Altieri coinciden, que es en América Latina donde se gesta y desarrolla las bases de las mismas. Es entonces cuando se presentan las primeras investigaciones que toman como base, sistematizaciones en cuanto al manejo de los sistemas de cultivos ancestrales, así como la presencia de semillas autóctonas que se desarrollan en países andinos, donde prevalecen comunidades de pueblos originarios.

Hoy el mundo se encuentra bajo un falso paradigma que se esgrime por el neoliberalismo de que el mercado es todo, buscando una economía en su totalidad globalizada bajo el yugo opresor de las transnacionales y los Estados Imperialistas, donde el ser Humano se encuentra mas vulnerable su existencia. Es imprescindible la discusión en colectivo de una nueva utopía que movilice la participación social, la cohesión del núcleo familiar y comunal, la preservación y el uso racional de los recursos locales y potenciales de la naturaleza.

Se debe plantear un proyecto alternativo a las políticas neoliberales donde se deslegitime la globalización y el neoliberalismo como los modelos que imperan en la economía mundial. Debido al escenario actual surge la necesidad de asumir nuevos enfoques y prácticas para revertir esas tendencias actuales no solo en el carácter propio productivo sino también sociales, políticos y culturales  
**(Martínez R., 2006)**

---

<sup>1</sup> En 1943, la Fundación Rockefeller y el Ministerio de Agricultura de México decidieron financiar a Norman Borlaug (procedente de la Universidad de Minnesota) un programa para la obtención de variedades de trigo de alto rendimiento capaces de resistir el hongo de la roya de los tallos. A través de la ingeniería genética y la hibridación se obtuvieron variedades resistentes a la roya. La producción de trigo aumentó. Se le concedió el Premio Nobel de la Paz. Pero la consecuencia más importante de este hecho es que había nacido la Revolución Verde. Con el objetivo de paliar el hambre en el mundo y conseguir una mayor producción en la cosechas se van a desarrollar a partir de ahora un conjunto de tecnologías integradas por componentes materiales, como las variedades de alto rendimiento (VAR) mejoradas de dos cereales básicos (arroz y trigo), el riego o el abastecimiento controlado de agua y la mejora del aprovechamiento de la humedad, los fertilizantes y plaguicidas, y las correspondientes técnicas de gestión. (ALBA LAMO, PARA LA ASIGNATURA DE ECOLOGÍA HUMANA, BIOLOGÍA, UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE MADRID. JUNIO DE 2005)

En lo descrito anteriormente es conveniente realizar el siguiente planteamiento si logramos conjugar criterios entre el conocimiento local (ruralidad-agrícola) y el conocimiento científico (técnico-agrícola) entendiéndose como conocimiento *“el conjunto de saberes que permiten conocernos a nosotros mismos y al mundo que nos rodea, y cuya aplicación determina el impulso que guía a la sociedad”*, se podrá reconstruir bajo un dialogo equitativo e igualitario en los ámbitos del saber ancestral y/o tradicional que nos conlleve a pensar y crear un conocimiento transformador de la realidad, además que pueda jugar un rol estratégico en la sustentabilidad de la agricultura y así asegurar la soberanía agroalimentaria de la humanidad.

La idea anterior nos conduce a reflexionar que en la construcción del conocimiento existe todo un juego complejo en un entramado de políticas pública y de luchas de poder que atraviesan toda la sociedad, pero en la ruralidad la cuestión se vislumbra mas compleja aun por su cosmovisión de la vida, sus nociones de la cotidianeidad, sus criterios de validación de la realidad, sus códigos de comunicación, su episteme diferente a todo aquella generada por la modernidad de la sociedad urbana.

En los sectores rurales existen conocimientos ancestrales heredados de generación en generación, costumbres y prácticas culturales e intelectuales los cuales han sido subornados a los patrones del mercado capitalista y a la no validación por parte de las ciencias básicas modernas.

Bajo la visión paradigmática del positivismo las elites científicas comprendieron que controlando el saber tenían más posibilidad del ejercicio del poder sobre la clase social menos favorecida. A pesar de la crudeza con la cual han sido vapuleados los grupos sociales campesinos desde la conquista hasta la globalización, dejando tras de sí esencias y legados patrimoniales, han persistido elementos básicos de resistencia cultural que aun los identifica como culturas que recrean y reconstruyen su sociedad. **(Bowers, 2002)**.

Destruir una cultura es acabar con su memoria histórica. Un pueblo sin memoria sin raíces históricas y sin capacidad de respuestas, es un pueblo que puede ser fácilmente sometido **(Rhor, 1997)**, este proceso de destrucción del pensamiento y cultura de la ruralidad se acentuó por la disparidad de la aplicación de las políticas agrícolas entre los diferentes niveles de productores (grandes, medianos y pequeños) donde no existe una competencia igualitaria ni equitativa solo los grandes productores pueden tener acceso a las mejores condiciones para la producción. Además a estos sectores

privilegiados que emergieron desde la modernidad y el capitalismo reinante, es para ellos el espacio del dialogo de saberes algo reservado, cerrado, controlado y manipulado a su conveniencia para el dominio del sector rural.

El avance científico tecnológico en el espacio agrícola se ha venido sustentando en una actuación solo en el progreso económico y en el dominio del mercado sin el debido reconocimiento y respeto a los agroecosistemas, solo privilegiando los modelos mecanicistas y cuantitativos de la realidad rural, sin tomar en cuenta las dimensiones cualitativas, subjetivas y sistémicas que alimentan otras formas del conocimiento. (**Aguilar, 2007**).

Los hombres que hacen ciencia básicas, simplemente se han limitado a categorizar, a describir, a colocar nombres a los hechos que destruyen la vida humana, la dignidad, son hombres de ciencia que no tienen conciencia, que venden lo que saben, y esa cualidad de “tener el conocimiento” lo hacen poderosos, superiores, frente al otro. A éste tipo de personas se les ha denominado “profesionales prácticos en la acción”, con ello se quiere decir que su preocupación principal no es la reflexión ni el conocimiento... aunque en toda práctica esta implícito un saber, una teoría” (**Mejias M 2006**).

Por eso, este conocer, este saber, no ha logrado aportar, solucionar, generar propuesta para desarrollar un mundo justo, con derechos que garanticen la vida, y esta situación lo vemos muy cerca, al visualizar un solo escenario, el de producir alimentos, que sucede en los campos?, que pasa con el productor de alimentos?.. Si partimos de una premisa, que es un hecho, se produce suficiente alimentos para toda la población del planeta.. Por que miles de personas mueren de hambre?... y en caso de Latinoamérica, como se acentuó esta situación?

Hoy el reto es producir conocimientos y tecnologías que promuevan la calidad ambiental entendiéndose por ambiente en la Constitución de la Republica Bolivariana de Venezuela a un sistema constituido por diversidad de componentes biológicos, así como elementos inertes, fenómenos y procesos ecológicos, sociales y culturales, que interactúan entre si y con el medio físico que lo rodea. De tal manera el ambiente se visualiza como un ente integrador de estos componentes y la relación que se produce entre ellos y el medio del que forma parte. (**Ferguson A., 2001**), el manejo sustentable de los recursos naturales y el bienestar de los pueblos. Es necesario unificar las aportaciones racionales del conocimiento científico al conocimiento *local* “...es un fenómeno que surge y se desarrolla a través de practicas históricamente localizadas nacidas de experiencias arraigadas en el contexto social...(Agrawal 2002)” lo que nos permitirá descubrir nuestra biodiversidad, nuestros modelos

productivos y donde el eje principal en el proceso del nuevo conocimiento sea el local dando apertura a la posibilidad de convivir la razón y la pasión, lo objetivo y lo subjetivo, la verdad y lo bueno.

Así mismo, son los movimientos sociales, protagonistas claves para reconstruir, reencontrar y redescubrir esa visión de la vida, donde la acción diaria es colectiva, donde lo místico y lo mágico se entremezcla en las diferentes formas de cómo se expresa el paisaje, así el como cobra sentido en la vida de la comunidad.

Los saberes locales siguen un proceso inductivo en su construcción, paradójicamente similar al conocimiento científico positivista, pero que a diferencia de éste no parcializa la realidad para generalizarla por sus regularidades sino que forma estructuras fuertemente superpuestas por complejas interacciones entre los elementos contextuales naturales, humanos, sociales, espirituales y culturales (*PRATEC, 1998*). Es allí, donde tenemos la gran diferencia entre estas dos tipologías de saberes que, en suma, representan dos cosmovisiones divergentes sobre la forma de ver el mundo, pero en un dialogo sincero, de respeto, de reconocimiento mutuo cambiaremos la visión y miraremos al mundo desde una misma perspectiva integral en el entorno rural.

Nos cabe preguntar ¿Es posible recuperar y recrear ciertos conocimientos tecnológicos locales pertenecientes a las culturas de los pueblos campesinos y conjugarlos al desarrollo científico y tecnológico actual?

El conocimiento local puede posibilitar la técnica pero no la ciencia. En efecto: “La ciencia es una práctica productora de conocimientos muy especiales y específicos. Si bien todos los pueblos tienen conocimientos, no todos tienen producción científica. La separación entre ciencia y conocimiento pasa por la elaboración de lo que se conoce como paradigma positivista, durante la formación histórica de la modernidad. (*Ramírez, 2001*). Es de resaltar que las comunidades campesinas mantienen un dialogo constante como intelectuales orgánicos, solo a la espera de encontrar la posibilidad de que sus conocimientos puedan gozar de un status de ciencia en el espacio académico formal, sería la forma de dar a conocer la matriz epistemológica diferente de conocer y explicar el mundo, teniendo todo el derecho como seres humanos la legitimidad de reclamar que reconozcan sus conocimientos.

Los procesos metodológicos utilizados que nos permitan a los sujetos sociales que participamos en la investigación, accionar con las diferentes comunidades rurales, a través de la indagación y reflexión

que les confiere la posibilidad de generar propuestas de acción, basadas en una Acción-Reflexión-Acción, vuelta a la acción hasta lograr un grado de concientización y de acción para la transformación, en un proceso continuo que iría de la acción a la reflexión crítica y ésta a un nuevo ciclo en la acción, determinado por los niveles de conciencia de las comunidades.



Lo esencial, para conocer transformando es aprender a leer, escuchar y escribir críticamente la realidad desde nuestra propia experiencia, desde el momento histórico que la estamos viviendo. Es así la experiencia de estos dos campesinos agricultores recogidas sus formas de aprendizaje del arte de la agricultura.

Nos comenta Raimundo Cádiz, productor de la zona Tuyera de ochenta y cinco años de edad que sus primeras enseñanzas en el arte de la agricultura fueron guiadas desde muy pequeño por su tío paterno el Sr. Miguel Cádiz a la falta física de su progenitor y su madre se ocupaba de otras labores para la manutención del núcleo familiar, estas primeras enseñanzas se fundamentaban en las técnicas de siembra y el tratamiento en la preparación de la tierra, de algunos rubros de la región como por ejemplo ñame, ocumo, caraota y apio. Ya por la tercera década de los años noventa adquieren en calidad de arrendamiento al mismo tío un lote de terreno donde es trabajado por el y su madre constándole 52 bolívares el alquiler lo cual a veces se tenía dificultad para el pago esto nos coloca en claro la existencia del explotador latifundista en el negocio del trabajo de la tierra. También la vida lo lleva a adquirir conocimientos en otros oficios como es el caso de la construcción (albañilería), lo cual le ayudo al sustento familiar una vez que la actividad agrícola no cubría todas sus necesidades familiares.

La transmisión de sus saberes a sus descendientes mas directos (hijos), el lo califica que ninguno de sus hijos no han seguido sus pasos aunque el observaba que tenían un gusto por el arte, pero es posible que el no atractivo por el trabajo es por las condiciones de vida en las que se encuentran y se han desarrollados.

Finalizaba en Sr. Raimundo que sus gustos se inclinaban más por la agricultura que por la construcción.

El amigo productor Sr. Florencio García también trabajador de la tierra de los Valles del Tuy y de cuarenta años de edad, nos relata que sus inicios en el arte de la agricultura es desde sus primeros años de vida y son guiados por sus padres orientándolo en las diferentes actividades a realizar, el padre enseña los ciclos de la naturaleza, las fases lunares (regla fundamental de los campesinos), conservación de las fuentes de agua y de la naturaleza, rotaciones de los cultivos entre otras actividades. Abandona el campo por la aventura de la ciudad y allí desarrolla diferentes oficios como comerciante y jardineros aplicando lo aprendido en esta ultimo oficio, regresa de nuevo a su campo con vivencias traídas de la ciudad y al observar el deterioro de las condiciones de vida de su población decide dedicar su vida a la lucha por las reivindicaciones campesinas, por un tiempo se interna en la montaña y ahí funda una familia donde su esposa le consigue tres hijos lo cual le ha permitido poder seguir transmitiendo sus saberes adquiridos en su desarrollo.

Concluye el productor el gusto por ser agricultor y anhela de estar ya cuando posea una edad avanzada en su tierra con su familia y animales.

Podemos observar que en dos generaciones diferentes y en condiciones ambientales-geográficas-sociales la transmisión de los saberes entre generaciones se ha mostrado diferente observando, como el entorno donde se desenvuelve el campesino (a) interviene en su desarrollo y calidad de vida conjugado a las políticas agrícolas que el estado desarrolla.

Generalmente las investigaciones sobre las culturas campesinas han sido desarrolladas por personas foráneas a estas comunidades y han objetivizados los conocimientos locales, es decir, convertidas en objeto de estudio. Los resultados de dichas investigaciones no han regresado a las comunidades campesinas para ser socializadas, criticadas, comentadas, asimiladas, por los diferentes actores que realizan la investigaron.

Además es importante determinar el proceso de acercamiento al objeto/sujeto de estudio y así para conseguir una producción de conocimiento liberador y transformador a partir de los conocimientos locales. La investigación científica generalmente se ha reducido a una simple metodología y no al seguimiento riguroso de la comprensión de la realidad cultural, social, productiva ambiental, histórica y política de los nichos estudiados.

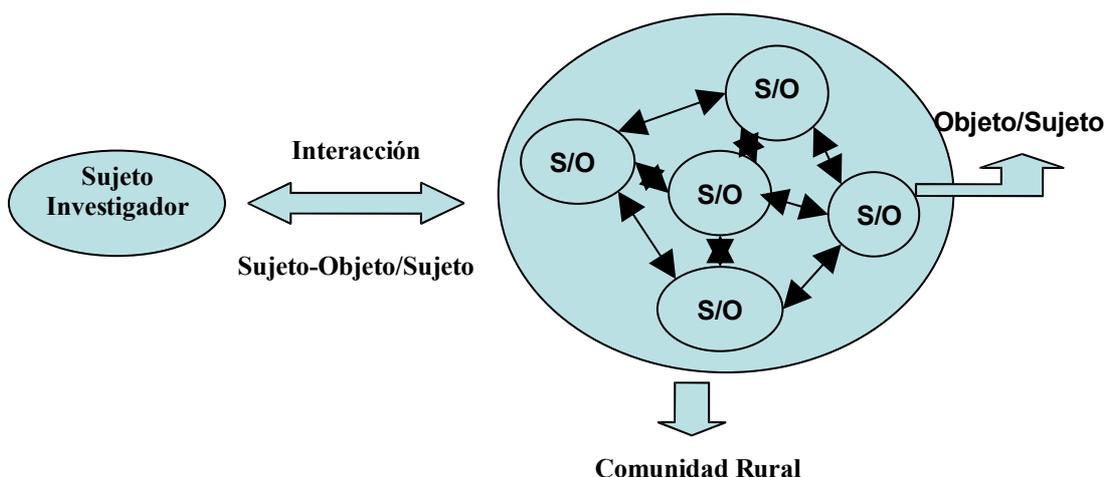
De allí que el diseño paradigmático que asumiremos es el del constructivismo social, *Ernst von Glasersfeld* aclara que el constructivismo no niega la posibilidad de conocer, sino que propone otros

términos para explicar estos procesos: El constructivismo es una teoría del conocimiento activo, no una epistemología convencional que trata al conocimiento como una encarnación de la Verdad que refleja al mundo “en sí mismo”, independiente del sujeto cognoscente.

Se pueden reconocer dos fundamentos básicos del constructivismo social. Por una parte, se entiende que el conocimiento no se recibe pasivamente sino de forma dinámicamente, ni surge solamente por la acción de los sentidos, ni por medio de la comunicación, sino que es construido por el sujeto/objeto cognoscente. Por otra parte, se concibe que la función del saber sea adaptativa y sirva a la ordenación del mundo experiencial del sujeto, y no simplemente al descubrimiento de una realidad ontológica objetiva.

Nuestro sujeto/objeto de estudio debe partir a su acercamiento por parte del Investigador (sujeto) en una valoración al campesino (objeto/sujeto), donde el sujeto no imponga su visión, que conozcan la realidad local, propicie la construcción participativa de las ideas y respete, valore y reconozca los saberes locales del objeto/sujeto en estudio.

En la relación sujeto-Objeto/sujeto debe existir una intención participativa en el entorno (ambiental-geográfico-social) de las comunidades campesinas, que permita la producción de conocimiento desde una relación equitativa e igualitaria entre el saber local mas el saber técnico con el resultado del constructivismo de un conocimiento transformador social de la realidad.



**Esquema planteado sobre el acercamiento al objeto/sujeto en estudio por parte del sujeto investigador.**

Entendiéndose el proceso dinámico e interactivo en el ambiente rural existiendo una retroalimentación entre los miembros de una comunidad campesina y el investigador al acercarse al entorno en estudio.

### **La Agroecológica, más allá que una panacea**

En el momento histórico actual de la humanidad donde las mayores riquezas la poseen pocos países, existe una gran diferencia entre una minoría que disfruta las condiciones necesarias para su existencia y una mayoría de la población que no goza al menos de las condiciones mínimas para su existencia, se hace necesaria la búsqueda de un nuevo modelo paradigmático científico-tecnológico que se encuentre guiada por el dialogo de los saberes, la Agroecológica surge como una posibilidad para suplir las necesidades esenciales a los modelos agrícolas capitalista mundial.

La Agroecológica tiene una dimensión política vinculada a la capacidad de cuestionar radicalmente al modelo científico-tecnológico agrícola mundial imperante y de las relaciones asimétricas de poder que el mismo establece. (Aguilar, 2007). Debemos debatir desde lo local con los diferentes actores sociales, científicos y políticos teniendo la primicia del reconocimiento cultural, ambiental, de organización, los modos de producción y comercialización, utilizando los principios basados en la participación protagónica de todos los actores, la armonía con la naturaleza, la solidaridad, la igualdad, la equidad y la pertinente social rural y además permitir una reflexión constante sobre todo los ámbitos y concepciones en torno a lo relacionado con el sector rural productivo.

En resumen se debe socializar el conocimiento desde los propios nichos comunitarios (locales) con su potencial y su intelectualidad orgánica conjurando con el potencial técnico-científico para diseñar y poner en ejecución un modelo agrícola sustentable económicamente, ecológicamente y socialmente.

La agroecológica se perfila como un nuevo paradigma productivo en una constelación de ciencias, técnicas y practicas para la producción ecológicamente sustentable dentro del campo rural. La Agroecológica plantea alternativas a las prácticas depredadoras impuestas por la mal llamada “Revolución Verde” creando así una agricultura capitalista y violentando a la tierra madre que ha sido forjada a rendir sus frutos para alimentar algunos pocos.

La Agroecológica es la tierra del nuevo campo donde se sembraran las nuevas semillas que se enraíce el conocimiento transformador y la tierra sea el crisol donde se amalgame las diferentes dimensiones

del saber y conocimientos, ciencias, tecnologías y prácticas, artes y oficios en la forja de este nuevo paradigma productivo.

La agroecológica ha sido definida por Altieri (1987) como “las bases científicas para una agricultura alternativa”. Su conocimiento habría de ser generado mediante la orquestación de las aportaciones de diferentes disciplinas para comprender el funcionamiento de los ciclos minerales, las transformaciones de energía, los procesos biológicos y las relaciones socioeconómicas como un todo en el análisis de los diferentes procesos que intervienen en la actividad agraria. La agroecológica incorpora el funcionamiento ecológico necesario para una agricultura sustentable, pero a su vez introyecta principios de equidad en la producción de manera que sus prácticas permitan un acceso igualitario a los medios de vida.

Autores como Altieri, González de Molina, Sevilla o Gliessman han visto la agroecológica como una caja de herramientas ecológicas para ser utilizadas en los desperfectos ambientales en el agroecosistema productivo por parte de los trabajadores agrícolas, haciendo la observación de las visiones de estos autores sobre la agroecológica el orden cultural, costumbres, pertenencia, la identidad local, las prácticas y sus relaciones sociales serían el punto central y que junto a la caja de herramientas ecológicas concretarían la apropiación social de sus prácticas.

La Agroecológica favorece a un diálogo de saberes e intercambio de experiencias, entre la “Empírica Campesina” y la “Ciencias Agrícolas” para articular los conocimientos ecológicos, sociales, económicos y tecnológicos, que confluyen en la dinámica de los agro-eco-sistémicas.

La Agroecológica y la Agronomía capitalista no confrontan a sus “paradigmas de conocimiento” contrastando simplemente la efectividad de sus modelos productivos tomando a la naturaleza como objeto. En ambos casos, la producción está vinculada a cosmovisiones del mundo: así, mientras la Agroecológica se nutre de los saberes culturales de los pueblos, de valores tradicionales que vinculan el momento de la producción con las funciones simbólicas y el sentido cultural del metabolismo social con la naturaleza, la agricultura capitalista se funda en la creencia en el mercado y en la valoración de la especialización tecnológica, en una ideología del progreso y del crecimiento sin límites que va desnaturalizando a la naturaleza y la relación del hombre con la tierra. (Leff, E 2001)

Así el enfoque agroecológico es más sensible a las complejidades de la agricultura local, que abarca propiedades de la sustentabilidad, como la seguridad y soberanía alimentaria, estabilidad biológica,

conservación de recursos y equidad. Así, el paradigma agroecológico ve el proceso agrícola como un sistema integrado, por aspectos ambientales, económicos, sociales y culturales; y su finalidad no es sólo incrementar la productividad de uno de los componentes; sino, de optimizar el sistema como un todo y mantener la sustentabilidad en el tiempo y espacio: **(Altieri, M. y Nicholls, C. 2000)**

El objetivo central de cualquier diseño agroecológico es desarrollar y promover técnicas de manejo integral de los agrosistema, en lo cual a partir de una serie de sinergia y equilibrio entre los subsistemas (suelo, agua, aire), se deduce ser sustentable o saludable.

En consecuencia el paradigma científico solo son contrastados y probados en espacios restringidos de experimentación científica, la visión paradigmática Agroecológica se ensaya en el campo de producción agrícola; sus saberes no se validan y refutan en el laboratorio científico, sino en las prácticas de cultivo de los campesinos. Por tal razón, la Agroecológica convoca al conocimiento, pero éste se aplica y se prueba en el terreno de los saberes personales y colectivos en el ámbito de la ruralidad local.

## Referencias Consultadas

- Altieri, M.A. (1987). AGROECOLOGIA Bases científicas para una agricultura sustentable, <http://www.agroeco.org/brasil/material/Agroecologia.pdf>
- Altieri, M. y Nicholls, C. (2000) Agroecología: Teoría y Práctica para una Agricultura Sostenible. Serie Textos Básicos para la Formación Ambiental. ONU-PNUMA.
- Agrawal, A. (2002). El conocimiento indígena y la dimensión política de la clasificación. Revista Internacional de Ciencias sociales. 173:6-18.
- Aguilar, J (2007) El conocimiento libre y la agricultura en el siglo XXI: La Agroecología, BOLETIN AGROTECNICO N° 23, Facultad de Agronomía-LUZ, Estado Zulia-Venezuela.
- Bowers, C (2002) Detrás de la apariencia, hacia la descolonización de la educación. Gráfica Bellido, PRATEC, Lima, Perú.
- Fergunsson, A., (2001) Notas Ambientales, Rev Venez de Eco y Ciencias Sociales, vol 7, nº 1, pp 181-194.
- Matinez C., (2006), Alternativas para un Desarrollo Sustentable. Universidad de Costa Rica, ISSN 1400-4746, Vol 5, N° 7, Rev. Digital 28/01/2006.
- Mejias M., (2006), La sistematización Empodera y produce saber y conocimiento, Ediciones desde abajo, ISBN: 978-958-8093-91-8.
- Programa Andino de Tecnologías Campesinas (PRATEC, 1998) La Regeneración de los saberes en los andes, Grafica Bellido, Lima, Perú (<http://www.pratec.org.pe/index.php>)
- Leff, E (2001), Agroecología y Saber Ambiental, ([http://www.pronaf.gov.br/dater/arquivos/19\\_agroecologia\\_y\\_saber\\_ambiental\\_leff.pdf](http://www.pronaf.gov.br/dater/arquivos/19_agroecologia_y_saber_ambiental_leff.pdf))
- Ramírez, A (2001), Problemas Teóricos del Conocimiento Indígena, Revista Yachaikuna, 1, marzo, <http://cci.nativeweb.org/yachaikuna/>
- Rohr, E (1997) La destrucción de los símbolos culturales indígenas. Quito Ed. Abya Yala.